

Menos gastos y mejor atención

| Orestes Ramos

Un centenar de pacientes requieren tratamiento de hemodiálisis tres veces por semana en Sancti Spiritus; el costo de uno solo de esos procedimientos está en el orden de los 200 dólares. El filtro que se emplea para purificar la sangre tiene un precio que ronda los 18 euros (alrededor de 26 dólares); también se deterioran partes del sistema de circulación de la sangre, las llamadas ramas, menos caras pero igualmente adquiridas en el exterior y deben ser remplazadas tras varios procesos de esterilización.

Mientras hace esas apreciaciones el doctor Remberto Cruz, jefe del Grupo Provincial y del Servicio de Nefrología del Hospital General Camilo Cienfuegos, expone cómo en los últimos tiempos se ha incrementado el reuso de esos medios hasta el punto que hoy un dializador llega a ser empleado hasta 14 veces; en etapas no muy distantes se reutilizaba en dos o tres tratamientos.

En la baja frecuencia incidía también la calidad de esos medios que no era la misma de ahora, aclara, y debían ser desechados con menos usos; no obstante el pasado año el promedio fue de ocho repeticiones por dializador; aunque en el Hospital de Yaguajay, el otro centro donde se realizan hemodiálisis en la provincia, han sido más consistentes en la reutilización de ese material gastable, incluso con mejores resultados que en el Hospital Provincial, reconoce Remberto Cruz.

El nefrólogo precisa que la continuidad del uso está condicionada a que el filtro cumpla las exigencias para las que está diseñado, purificar la sangre; una vez esterilizado debe conservar más del 80% de su volumen residual inicial, que sería lo equivalente a su eficacia, de no alcanzar ese parámetro es desechado.

Al referirse a la práctica mundial señala que en países ricos se desechan luego del primer uso, lo que evidentemente lo paga el paciente, mientras que en algunos de nuestro continente el reuso puede superar las 20 ocasiones.

Además del ahorro que representa para el país por ser ese un tratamiento significativamente caro, la utilización repetida del dializador reporta un beneficio para el enfermo, crea biocompatibilidad, o sea la membrana sintética provoca menos reacciones adversas en la medida que se



La reutilización de guantes quirúrgicos y otros materiales de goma y plástico es una práctica que ha reportado importantes ahorros y evita afectar servicios. | foto: Vicente Brito

emplea por el mismo paciente, quien tiene debidamente diferenciado su módulo para el tratamiento, ejemplifica el especialista.

Los gastos que implica esta atención no se limitan al entorno hospitalario, también resulta sin costo alguno para la familia el traslado del enfermo y un acompañante desde cualquier punto de la provincia, que cuenta con un caso en un lugar tan distante como la zona montañosa de Topes de Collantes, a 114 kilómetros del centro asistencial.

Por supuesto el ahorro de material gastable no es exclusivo del área de nefrología. La licenciada en enfermería Ela Díaz Ortiz, jefa de la Central de Esterilización en el Camilo Cienfuegos, afirma que “esta función requiere mucha exigencia, control las 24 horas, y todos los días”.

Ella realizaba esa misma actividad antes de la fusión de los servicios de ginecobstetricia con el Hospital General. “Anteriormente consumíamos dos pacas de algodón semanalmente y cinco rollos de gasa; cuando llegamos al Clínico este utilizaba cuatro o cinco pacas de algodón y hasta 80 rollos de gasa cada semana; ahora con los dos hospitales juntos se gastan solo tres pacas de algodón y 50 rollos de gasa en ese mismo tiempo”, apunta Ela.

La diferencia es significativa, sobre todo si se tiene en cuenta que ningún servicio se ha dejado de ofrecer ni se ha afectado por ese insumo, todo lo contrario; en el 2010 solo en la esfera quirúrgica en los centros asistenciales espirituanos se realizaron 37 mil 264 operaciones de todo tipo, 440 más que en el año anterior, sin contar otras atenciones que implican gastos de insumos y que también se han incrementado.

“No todos los materiales gastables se pueden reutilizar, de ahí que deban cumplirse las normas que establece el Manual de índice de Consumo que hasta hace poco tiempo no teníamos”, señala por su parte el doctor Eduardo Hernández, director de la Empresa de Suministros Médicos de la provincia.

“Hay insumos como los guantes quirúrgicos que una vez empleados para lo que están diseñados, previa esterilización pueden ser usados en procedimientos como exámenes médicos y otros que no implican riesgo alguno para el paciente, así como otros productos que previo tratamiento en una cámara de óxido de etileno se les devuelven sus propiedades asépticas.

Con la enfermera Ela recorremos la Central de Esterilización, está atenta al uso de los medios de protección exigidos para esa labor, hasta el olvido de un detal. Allí se les prolonga el tiempo de

utilidad a variedad de sondas, jeringuillas, máscaras para oxígeno, catéteres, cánulas, incluidas las desechables vírgenes que hayan caído en vencimiento, que luego de pasar por ese proceso son empaquetadas y selladas de modo similar al fabricante.

“Aquí se procesa todo lo que sea de goma y plástico; hay guantes de calidad que se pueden reutilizar hasta tres veces; aunque tenemos equipamiento podrían mejorarse algunas condiciones para hacer más efectiva esa tarea, particularmente en recipientes para clasificar y algún detalle más, expresa mientras señala cubetas bastante pequeñas para esa labor.

“En el Materno siempre se reusó todo lo que era posible; en el Clínico Quirúrgico también, pero no como ahora, hay más comprensión y las normas lo exigen”.

El doctor Hernández Ortiz precisa que tiempos atrás no existía un Manual de Índices de Consumo; antes de su aplicación en un mes se podían gastar 30 mil pares de guantes solo en el Hospital Clínico Quirúrgico, hoy con el Materno incluido, está en el orden de los 9 a 10 mil pares. Igual sucedía con el algodón; “hace dos años una paca de algodón costaba 82 dólares, hoy hay que adquirirla en 105.

Para lograr resultados inciden factores multifactoriales, objetivos y subjetivos, desde la estabilidad del personal de enfermería a la creación de condiciones adecuadas para la recuperación, señala.

El ahorro de recursos en el sector de la Salud tiene muchas aristas; no se trata solo de algodón, gasa, guantes, jeringuillas; el uso racional de los medios de diagnóstico de alta tecnología, la indicación de exámenes a cuyo resultado se puede llegar por métodos clínicos y otras prácticas que se obvian en el complejo universo de la atención médica.

A pesar de las difíciles condiciones económicas durante los últimos años Cuba creó nuevos servicios en la red hospitalaria y de policlínicos en todo el país, se instalaron más de medio centenar de tomógrafos, además equipos de alto costo para la detección del cáncer de mama, de resonancia magnética, para la cirugía oftalmológica por medio de láser, cuya utilidad debe prolongarse para mantener el objetivo supremo de elevar la calidad de vida del pueblo.

Juan Maiquez Fernández: Héroe de siempre

| Gabino Manguela Díaz

Con apenas seis años cumplidos, en plena dictadura de Gerardo Machado, Juan Maiquez Fernández no podía comprender por qué su madre falleció por falta de asistencia médica; sin embargo, desde entonces supo que algo andaba mal, que así no podía ser la existencia de las personas honradas.

Esa idea, y su azarosa vida de antaño, le revoloteaban con fuerza en la mente mucho después, en especial cuando en mayo del 2007 colocaron sobre su pecho la estrella que simboliza el título de Héroe del Trabajo de la República de Cuba.

Entonces comprobó la certeza de las ideas que abrazó desde que en 1945 comenzó a laborar en el taller de confecciones textiles de las calles San Ambrosio y Apodaca, en La Habana.

“A partir de ahí me metí en lo de los sindicatos, mucho más cuando Lázaro Peña nos ayudó a resolver aquel conflicto laboral en demanda de mayores salarios, y en el que conocí lo que era la prisión”, recordó años después.

Se incorporó al Partido Ortodoxo en 1950 y conoció a Fidel en medio de los trajines propios de esa organización política. Cuando preparaban un mitin contra una visita que haría Fulgencio Batista a Guanabacoa en campaña electorera, el futuro jefe de la Revolución les planteó que ese acto no podía caerse. “Y así fue aunque al final de nuestra protesta a todos nos metieron en la cárcel”.

Con el triunfo revolucionario, Maiquez Fernández supo hilvanar una significativa hoja de servicios laborales —para él una modesta contri-

bución— donde se incluyen, entre otras, varias zafas azucareras y misiones internacionalistas como combatiente en el Congo.

Trabajador de la Empresa de Mantenimiento, Construcción y Reparación de Oleoductos (EMCOR), perteneciente al Sindicato Químico, Minero, Energético, resultó vanguardia nacional por 11 ocasiones, y fue ganador de las medallas Jesús Menéndez y Hazaña Laboral, la Orden Lázaro Peña en distintos grados y del título de Héroe del Trabajo de la República de Cuba en 2007.

Hace apenas unos días, conocimos la triste noticia de su fallecimiento justo el pasado 3 de mayo, y allí, ante su tumba, quedó para la posteridad el legado martiano: *La muerte no es verdad cuando se ha cumplido bien la obra de la vida.*